Año IV.—Núm. 1137. **Mártes 23 de octubre de 1860.** **Islas Baleares.**

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta de Gelabert.=Mahon.—D. Matias Masaró.=Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.=En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 16.

(De la *Epoca.*)

MANIFIESTO DEL SEÑOR GONZALEZ BRAVO.

Por fin ha visto la luz en el *Leon Español* el tantas veces anunciado manifiesto del caudillo de la oposicion moderada del Congreso. Mañana nos ocuparemos con la detencion que merece de este documento, á que ha dado su autor la modesta forma de una carta, y refutaremos muchas de sus erróneas apreciaciones, limitándonos por hoy á manifestar á nuestros lectores que en él no se justifica en manera alguna la violenta actitud tomada por el *Horizonte*, y que tan justo y universal anatema de reprobacion ha arrancado á los hombres sensatos de todos los partidos, y que todo el gran remedio que se propone para conjurar los males que hoy afligen á la Europa es proclamar y poner en accion la *política de resistencia á todo trance*, que seria el medio mas seguro é infalible el dar el triunfo á la revolucion, cuyos vuelos se pretenden cortar.

¡La política de resistencia! Resistencia cuando no hay opresion, cuando el pais disfruta de una paz completa y se consagra, contento de tener un gobierno moral y solícito por su bienestar, al fomento de sus intereses materiales, hé aquí la panacea de todos nuestros males presentes y futuros, segun la opinion del representante de la liga. Esa política, seguramente solo á la liga puede ser útil y ventajosa, porque solo por ese camino podria venir la revolucion desbordada que en su despecho desea y que sus hombres mas de una vez han traido sobre esta nacion, cansada de su mal gobierno y de sus torpes desaciertos. Hé aqui ahora este documento curioso, verdadero *parturient montes* de la fábula.

Sr. D. José Gutierrez de la Vega.

Mi estimado amigo: A su tiempo leí el artículo con que ha comenzado V. sus nuevos trabajos de periodista, y le doy, como es justo, gracias por la declaracion que, hablando de mí, se ha creido obligado á publicar sobre la parte que se me ha atribuido en los últimos artículos del *Horizonte*. Sin embargo como por lo que despues he visto y ha llegado á mi conocimiento, muchas personas han considerado poco esplícitas las manifestaciones de V. y como la desaparicion de aquel periódico ha dado márgen á muy varias conjeturas, me considero en el caso de decir sobre todo esto alguna cosa, lo poco que puede decirse en una carta.

Lo primero que deseo consignar es el desprecio con que he recibido las alevosas embestidas de ciertos periódicos, lo cuál no me exime, sin embargo, de contestar á las acusaciones que por los actos de mi vida pública quieran hacerme: no soy de aquellos que piensan haber dicho algo con responder: «Eso pertenece á la historia»; ni he pensado jamas que esta sea un abismo en donde se desvanece y termina la responsabilidad del hombre y caen para ser olvidadas ó absueltas las acciones malas. Como diputado de la nacion y como ex-ministro de la Reina, en el Congreso, de que soy individuo, contestaré, si la ocasion se presenta y se me permite, no á las injurias viles, dictadas por un ódio que tiene el carácter de rencor mujeril, sino á los cargos y censuras, por demás ásperos é injustos, de que he sido objeto. Para facilitar mas la controversia, renuncio desde ahora á toda prescripcion; tómese mi vida política á brazo partido con propósito formal de juzgarla; entremos en debate regular, y bien pronto demostraré que sujeta, sin duda de ningun género, á errores como las del mas justo, está, sin embargo, totalmente limpia de provechos mal adquiridos y de acciones interesadas ó desleales. Por honra del pais en que hemos nacido, quisiera que todos mis detractores pudieran decir y probar de si mismos otro tanto.

Deseo tambien se sepa que, consultado por V. acerca de la trasformacion de su periódico, he sido desde el primer momento en que me consultó de opinion perfectamente contraria á este paso. No podia nadie afirmar en conciencia que yo hubiera ocasionado la polémica violentísima que ha sostenido el *Horizonte* en los últimos dias de su publicacion; antes por el contrario hice lo que pude por templarla y darle direccion con mis consejos y hasta con mis escritos á veces; pero creí entonces y creo todavía que, salvas algunas imprudencias, mas de forma que de sustancia, y algunas afirmaciones de que no tuve conocimiento, introducidas quizá á despecho de sus redactores, y como V. ha dicho muy bien improvisadamente en el periódico, el *Horizonte* no tenia nada de que arrepentirse ni por qué enmendarse, y por consiguiente que no habia razon ninguna para que V. dejara de publicarlo. Era V. el propietario del periódico y ha hecho lo que ha juzgado de su deber, desoyendo mi dictámen; solo me queda, siendo tan buen amigo suyo, el desear, como deseo, haberme equivocado.

Pero al fin, que un periódico lleve este ó aquel título será siempre cosa de pequeñísima y hasta de pueril importancia: lo que interesa es su significacion y sus propósitos. Pudiera suceder, y no sin apariencia de motivo, que el *Leon Español* de ahora fuese considerado por muchos como una protesta contra el *Horizonte*, de quien es sucesor, y en tal caso bien se le alcanza á V. la necesidad en que estoy de fijar con esmero la responsabilidad que me toca y que me complazco en tomar sobre mi con respecto á las últimas publicaciones de este periódico; porque nunca he sido, no soy, ni pienso ser jamas de los que tiran la piedra y esconden la mano, de los que aplauden y alientan privadamente aquello de que reniegan en público; y entiéndase que al decir esto hablo de mi mismo nada mas y sin aludir á nadie determinadamente.

Mi responsabilidad en las publicaciones de el *Horizonte* se reduce á haber dicho á V. mi opinion cuando me la ha pedido sobre alguna materia, y á haber escrito muy de tarde en tarde algun artículo conforme en todo con las ideas que sostenia en mis conversaciones particulares y en el Parlamento.

De vuelta á España, despues de haber visto de cerca con buena oportunidad y no pocos datos el estado de las grandes cuestiones que agitan á Europa, he comunicado á V., como tenia de costumbre, lo que acerca de ellas y con relacion á nuestro pais pensaba. No creo aventurado asegurar, sin riesgo de que ni V., ni las varias personas á quienes ha consultado, me contradigan que lo poco que he escrito en estos dias pasados está muy de acuerdo, no solamente con el convencimiento íntimo de todas y de cada una de ellas, sino tambien con el de cuantas no cierran los ojos á la luz irresistible de los hechos.

No me cuento por fortuna en el número de los que creen que España puede permanecer aislada é indiferente con respecto á las convulsiones de que es teatro la Italia. Siendo como es y no puede menos de ser, la forma de nuestro gobierno monárquica, reinando doña Isabel de Borbon, profesándose entre nosotros la religion católica, ¿como ha de sernos indiferente la caida de un rey que lleva el nombre de la familia reinante en España? ¿como no han de tener aquí eco las tribulaciones de que está rodeado el Padre Santo?

Por otra parte, regidos los españoles por instituciones representativas, y pudiendo suceder que los escesos revolucionarios provoquen en toda Europa una guerra general, y despues una reaccion mas ó menos contraria al espíritu progresivo que debe animar nuestras instituciones y que de cierto se ha estendido y arraigado mas de lo que se piensa en el pueblo español, ¿cómo se pretende mirar como cosa de que podamos desentendernos una revolucion que acalora en sus entraña eventualidades de tanta consecuencia?

La cuestion italiana, habiendo llegado al punto en que se encuentra hoy, es la cuestion de toda Europa, bajo un punto de vista mas general, es la del orbe católico, y considerando la familia que en Nápoles cae y aquí se vé amenazada es para los españoles una cuestion dinástica. Como cuestion religiosa, es aquí y en todas las naciones católicas esencialmente social; como cuestion europea y dinástica, para nosotros en altísimo grado política.

Y qué ¿no vale tal novedad la pena de discurrir inspirándose de un espíritu mas alto y patriótico que el de partido y empleando medios mas nobles y eficaces que el de las injurias ó el de las personalidades, que, aun siendo ciertas, no prueban cosa ninguna? Es verdad que no era un cobarde, ni un hombre sin honor, ni un mal ciudadano, aquel personaje de la antigüedad que dijo: «Pega, pero escucha.» Pongamos en el punto del desden que merecen las injurias y á sus autores, digo yo, y hablemos, aunque sea brevemente, de lo que importa.

Pero ¿por qué se humilla y asedia al pontificado? ¿Por qué se permite el destronamiento del Rey de las Dos Sicilias? ¿Es acaso en esta ocasion, como se ha pretendido cuando se invadia el reino lombardo, por una idea? ¿Es quizás porque los sacudimientos de que es víctima la Italia hayan estallado espontáneamente como estalló la primera revolucion en Francia, ó como se habian antes desenvuelto, triunfado al fin, en Inglaterra otras dos revoluciones? A estas preguntas responden perentoriamente la anexion de la Saboya y de Niza y los rumores que ya circulan sobre la Cerdeña. Luego, detrás de la cuestion de Italia, que lleva en sí envuelta una cuestion social para los pueblos católicos y una gravísima cuestion dinástica para los españoles, se oculta y amenaza además al mundo europeo una cuestion de fronteras, de dominacion, de territorios y de equilibrio. Esto se siente y se palpa en todas partes: esto gravita hoy mas ó menos como una inmensa calamidad sobre todas las naciones civilizadas.

Ahora bien: en presencia de conflictos de tal tamaño, ¿qué ha hecho el gobierno español? Sostengo que nada de cuanto hubiera debido hacerse; nada de cuanto cumplia al gobierno de una nacion católica, sobre la cual reina un miembro de la familia de Borbon, y algunos de cuyos dominios han sido notoriamente objetos de codicia y de proyectos de anexion en esas publicaciones que han aparecido en Francia como relámpagos precursores de la terrible tempestad que hoy se desencadena sobre Europa.

Es decir que España, que hubiera podido, si á tanto se hubiera apercibido como le era dable, intervenir moralmente cuando menos en la gran cuestion italiana con toda la fuerza de su robusta nacionalidad, con todo el poder de sus creencias religiosas, con todo el prestigio que tienen los recuerdos de la guerra de la Independencia, no ha hecho nada mas que protestar vacilando tímidamente y mirar como se consuman la invasion y el despojo que se han realizado en Italia.

Así ha sucedido, porque así tenia que suceder bajo la administracion del nuevo condeduque; mas como no hay falta que no traiga consigo su pena, porque eso ha sucedido y debia suceder dominando la política que ahora prevalece, por eso está la nacion en el estado en que se encuentra, y que en vano tratan de disimular y encubrir las represiones del poder contra el periodismo, y las interesadas apologías de los encomiastas del ministerio. Cual sea esta situacion, todo el mundo lo sabe, y tal vez se diga allí donde el fiscal no pueda recoger ni denunciar lo que piensa, allí donde, á pesar de todo, no es posible ocultar completamente la verdad de las cosas. Pero por ventura, ¿hay necesidad de formular lo que todos tenemos á la vista? ¿No es para todos claro que el gobierno hace ya muchos meses no es dueño de su accion sobre las complicaciones que le rodean? ¿No es para todos evidente que caminamos á una catástrofe? ¡Y qué! cuando todo el mundo ve venir una gran desdicha, ¿no ha de ser rigorosa y perfectamente lícito y conveniente que los hombres públicos y los grandes partidos amolden su conducta á las eventualidades que se esperan?

Fundándome en estas razones, he creido, amigo mio, y creo aun, que toda política definida es preferible mil veces á la conducta vacilante, empírica é imprevisora del actual gabinete: pienso que es interes de todos los partidos el salir de esta mortal negacion que nos paraliza. La revolucion avanza. ¿Quién no la vé llegar á paso largo? ¿Hay medios de resistencia? ¿Es todavia hora de dominarla? Pues agrúpense enérgicamente todos los elementos de lucha, proclámese con vigor la política de la resistencia á todo trance, tómese la actitud vigorosa para adentro y para afuera de España que las necesidades de los tiempos exigen imperiosamente. ¿Es ya tarde? ¿No hay ya medios de combatir? ¿Ha llegado la hora mortal de las concesiones y de las transacciones? Pues en tal caso, ábrase noblemente la puerta á las tendencias de este linaje y á los estadistas que las sostienen. Todo menos el marasmo corruptor que va destruyendo sordamente el cuerpo político y relajando los resortes de la autoridad; todo menos hallarnos de la noche á la mañana en plena anarquía; todo menos que la anarquía y el caos den la ocasion franca á la usurpacion estrangera. Si el sentir, pensar y decir esto es un pecado para muchos, para mí es un título de gloria si sintiendo, pensando y diciendo esto dejo de figurar en uno ó en otro grupo político, tanto peor para el que me escluya. Siempre tendré en mucho mas precio mi nombre y mis deberes de español que mi calidad y mis obligaciones de hombre de partido.

Pero ¿es acaso cierto que los principios del partido moderado (en cuyas filas he servido á mi pais con la dignidad que imprime un desinteres notorio y con la independencia que atestiguan actos de oposicion, de que no me arrepiento) estén en contradiccion con estas opiniones? ¿De cuándo acá se da al olvido la historia y se asombran de tan legítimas cosas como ideas eminentemente legales y conservadoras los que en 1841 creyeron noble y patriótico el valerse de la insurreccion militar para poner término á la desdichada dominacion de Espartero; los que en 1843 no tuvieron escrúpulo en coligarse para el mismo fin con los progresistas; los que en 1847 formaron una comision directiva contra el ministerio puritano? No; el partido moderado, como todos los grandes y verdaderos partidos, representa fuertes intereses sociales, y por lo mismo tiene un instinto vivaz de conveniencia pública y una alta inspiracion patriótica.

Las clases numerosísimas é influyentes que están representadas en la política por el partido moderado comprenden la necesidad de salvar los elementos mas esenciales de esta sociedad de la angustiosa crísis en que se encuentran. Esas clases están muy lejos de aprobar la política que hoy prevalece; no son por consiguiente responsables de los errores que la caracterizan, y tienen por tanto derecho á eximirse de las consecuencias desastrosas de tales errores. ¿Qué hay en esto de ilegal, de revolucionario, de reprensible, de opuesto, en fin, á los principios conservadore ? ¿Qué hay en esto que no sea perfectamente huma-

no, ó como dirian algunos, lógicamente necesario é histórico.

Mi propósito era que, guiado por consideraciones de tanta trascendencia, hubiera seguido el *Horizonte* atacando la política ministerial con la ventaja que ellas dan y con todo el vigor que de ellas se deduce: deseaba que rectificando lo que mereciese rectificacion (de lo cual bien sabe V., repito, ningun conocimiento tuve), hubiera permanecido firme en los dominantes posiciones en que se habia colocado. V. ha visto de otro modo el asunto y ha hecho lo que le ha parecido mas conveniente. Como suele decirse ahora, esto se reduce á cuestion de tiempo. No será mucho por desgracia el que tarden los sucesos en venir y hacer buenas mis razones.

Entre tanto seguiré persuadido de que todo cuanto se diga fuera del punto de vista que acabo de indicar, será totalmente inútil y resbalará sin producir efecto de importancia sobre la superficie de las cosas. Que el ministro de Hacienda aumente ó nó la deuda flotante, que el de Garcia y Justicia falte ó nó á los reglamentos en la provision de las magistraturas; que el de Estado negocie mas ó menos habilmente; que los demas yerren menos ó mas en sus respectivos despachos, todo eso será negocio de segundo órden comparado con el gran problema de ser ó no ser, que pesa sobre España, y para cuya resolucion considero absolutamente incapaz á todo ministerio que se forme bajo la presidencia del general O'Donnell; el cual no por ser quien es, sino por la naturaleza de sus antecedentes, por la muestra que de sí ha dado en las mas floridas ocasiones, y por el carácter de sus inconciliables compromisos, está, á mi entender, privado ya de las condiciones decisivas que hacen falta asi para resistir con vigor, con medida, con fruto y sin riesgo, como para hacer concesiones racionales, inspirar confianza y reconciliar á los partidos populares con el trono, lo mismo que para combinar en justa y hábil proporcion una política de principios cuerdamente liberales con una vigorosa represion de las tentativas revolucionarias.

Ruego á V., mi querido amigo, dé cuanto antes pueda publicidad á esta carta, que una vez conocida, espero deje en lo justo la responsabilidad que realmente me toca de tanto cúmulo de imputaciones como se me han hecho, y crea que no por haber disentido de su parecer en un asunto de menor importancia, deja de profesarle la amistad de siempre su muy afecto servidor Q. S. M. B.—*Luis Gonzalez Bravo.*

Carabanchel Bajo 13 de octubre de 1860.»

Anoche recibimos la siguiente curiosa carta fechada ayer en el campamento de Ardoz:

«Ayer hubo carreras de caballos y de infantes. La primera, pues solo se dió una de caballos, estuvo bien desgraciada resultando tres heridos de gravedad, uno de los cuales, que fué arrojado del caballo, creo haya muerto ya, y los otros dos atropellados. Ganó el premio un soldado de coraceros del Príncipe, montado en un caballo inglés, que segun dicen ha corrido y ganado ya premio en la Casa de campo. Las carreras de infantes fueron mas divertidas; hubo tres de distancias desiguales, segun era el premio de 15, 20 ó 30 reales, y en cada una corrieron mas de veinte soldados, descalzos, en mangas de camisa y algunos en calzoncillos; el premio de 30 reales lo ganó un cazador del regimiento de Toledo y los otros dos, dos cazadores del batallon de Chiclana. El campamento estuvo muy concurrido á pesar de que la estacion provisional no se ha abierto y hoy se está de limpieza. El sábado estuvo el general ruso y se quedó admirado de la prontitud con que se arman y desarman los hornos de campaña, y no queriendo creer, aunque pudiera haberlo visto con sus propios ojos, que en hora y media lo mas se amasan y cuecen de ochocientas á mil raciones de pan con solo seis hornos, que en caso de necesidad pueden dar hasta treinta mil raciones diarias. Mañana á la una llega S. M. á este campamento, y pasado mañana, despues de racionarse las tropas, marcharán á sus respectivos cantones. Esta es la órden que se acaba de dar.»

—El ayuntamiento de Zaragoza ha obtenido de S. M. el permiso que habia solicitado para hacer su retrato tal como salió acompañando á la Vírgen del Pilar el dia de la procesion. Parece que el encargado de este retrato memorable será un distinguido artista del mismo Zaragoza, el señor Montañés, que ha estado pensionado en Roma.

—El 9 se decia en Turin que algunos buques de guerra españoles, de los que compusieron la escuadra que acompañó á S. M., debian ir muy pronto á las aguas de Gaeta y Civita-Vecchia.

—El 10, cumpleaños de *S.* M. la Reina, hubo en Paris dos solemnes recepciones, una en el palacio de S. M. la Reina madre, y la otra en la embajada española. Cuantos compatriotas existen hoy en aquella corte en posicion de hacerlo, se presentaron en la Malmaison á tributar á nuestra bondadosa Reina un homenaje de adhesion, y á su ilustre madre una prueba de deferencia y respeto.

Secicon estranjera.

Marsella 16 de octubre.

Las noticias de Italia, que se han recibido para mañana, siguen con tendencia á la guerra. Los franceses desembarcarian en Civitavecchia un material enorme y desproporcionado á las necesidades de una mera ocupacion de la parte no invadida de los Estados pontificios. Se asegura que despues de haber vuelto á ocupar en el norte como lo hacen, las tres provincias de Viterbo, Orbieto y Civitavecchia, que componen el patrimonio de San Pecho, y despues de estender sus líneas hasta Velletri y Frosinone en la frontera opuesta, los franceses no tardarán en tomar posesion en Spoleto, que se halla en el centro del Estado Romano. Asi podran darse la mano en caso de guerra con los piamonteses que van á fortificarse en Ancona. El general de ingenieros Menabrea está ya trabajando en las nuevas obras de dicha poblacion.

Las relaciones del Padre Santo coo el gobierno frances, lejos de mejorar por la llegada de los últimos refuerzos, se hacen mas dificiles.

En Gaeta se espera al general Bedeau, ex-gobernador general de Argel, para dar sus consejos militares y quizás tomar el mando.

Copio á continuacion la siguiente correspondencia que acabo de recibir:

Roma 11 de octubre.

Anteayer al medio dia las tropas francesas entraron en Viterbo con una partida de gendarmes potificios. Entre todos ascendian á 1800 hombres y conducian dos piezas de artilleria. Los habitantes, como ya era de presumir, no opusiero la menor resistencia; los mas exaltados se habian retirado junto con los individuos del gobierno piamotés: los demas espontáneamente restablecieron el escudo de armas del Papa. Sin embargo los franceses no fueron acogidos con aclamaciones como en Roncigliane; la poblacion ha guardado silencio. Dos horas despues llegó á Viterbo el delegado de la provincia, é inmediatamente fué reconocido el gobierno pontificio.

El presidente del Tribunal, algunos magistrados y otros empleados de Viterbo se habian adherido al nuevo gobierno proclamado por los comisarios de Victor Menuel. En cuanto á los jueces, gobernadores de distrito y otros altos empleados, al consejo de ministres ha dispuesto que todos los que se hubiesen adherio á dicho gobierno, presenten su dimision. Esta resolucion no se ha publicado aun, pero en resúmen destituye á dichos empleados.

Algunos oficiales del ejército piamontés presenciaron la entrada de las tropas francesas en Civita-Castellana; al efecto habian acudido allí desde Narni, y convidaron á comer á la oficialidad francesa. Se brindó á la amistad de los dos ejércitos.

La ciudad de Nepi luego de haberse retirado la partida de voluntarios, restableció el gobierno de la Santa Sede en medio de las aclamacienes del pueblo. La partida mandada por el coronel Mazi, fuerte de 1.000 hombres, se concentró en Poggio Mirtelos, pequeña poblacion de las Sabinas, á 15 leguas de Roma. En los puntos insurrectos de esta provincia reina una gran confusion; las comisiones encargadas del gobierno interino las constituyen los hombres mas exaltados y mas desacreditados del pais.

Mons. Landriot, obispo de la Rochela, con motivo de su visita *ad limina apostolorum* recibió una especie de comision semi-oficial de su gobierno cerca de la Santa Sede. Se le encargó que manifestase al Padre Santo el disgusto con que habia visto el emperador la conducta seguida por la corte de Roma en medio de las grandes complicaciones que acaban de suscitarse en Italia, por la evidente oposicion hecha al gobierno frances y la resistencia á los consejos dados por el emperador. Añadiósele que el emperador á pesar de sus simpatias y su adhesion filial al Padre Santo, no puede resistir á la poderosa fuerza de la opinion liberal declarada en Francia contra la conducta seguida hasta ahora por la Santa Sede en el gobierno temporal.

Mons. Laddriot ha recibido en el Vaticano respuestas bastante duras y ha encontrado mucha oposicion. Se le ha dicho que el Papa nunca ha rechazado las concesiones y reformas propuestas por la Francia; que solo ha manifestado que estaba dispuesto á realizarlas cuando se le hubiese devuelto lo que le habia quitado el Piamonte. El Obispo de la Rochela, al ver que no da resultados la comision de que estaba encargado, regresará pronto á Francia.

El ayuntamiento de Roma ha puesto 250 mil francos á la disposicion de la comision encargada de alojar á las nuevas tropas francesas. Se necesita una cantidad casi igual para las tropas que el general Goyou va á acantonar en varios puntos.

Se espera en Roma á los prisioneros pontificios á quienes el gobierno piamontés ha dado permiso para regresar á sus hogares. Mons de Merode continua reclutando soldados, Se ignora el objeto que lleva. Corre la voz de que Lamoricière será nombrado ministro de la Guerra, y se prepara en breve para dar á este general el título de noble romano.

El Padre Santo ha dirigido una carta autógrafa á la marquesa de Pimodan, dándole el pésame por la muerte de su marido que sucumbió gloriosamente en la batalla de Castelfidardo.

VIENA 16 de octubre.

La *Correspondencia austriaca* anuncia que los condes de Nasady y de Thun están resueltos á salir del ministerio.

—Leemos en el *Mensagero del Mediodia:*

«Conforme lo presentíamos ayer en vista del contenido del lacónico parte que nos anunciaba la continuacion en el poder del señor Palaviciono y de los ministros anexionistas, ha habido en Nápoles una crisis gubernamental que por poco lo embrolla todo. A consecuencia de un incidente que los periódicos y las correspondencias solo indican de una manera vaga, el pro-dictador habia presentado su dimision y todos los ministros le habian seguido. El partido mazziniano empezó inmediatamente á trabajar para intentar un movimiento anexionista, y ya reclamaba una asamblea constituyente en Nápoles, cuando la intervencion de los jefes de la Milicia nacional para con Garibaldi hizo que este se decidiera por darles carta blanca y que tomasen las medidas que juzgasen convenientes para sostener al pro-dictador.

En seguida, nos escriben de Nápoles la milicia ciudadana se esparció por las calles para tomar posicion, y se dió el grito de ¡Abajo Mazzini! ¡Abajo Crispi! Mas tarde Garibaldi, estrechado de nuevo por varias diputaciones, se decidió á dar una proclama en favor de la anexion, y entonces el pro-dictador y los ministros retiraron su dimision, conjurándose la crisis.

Ahora los periódicos anexionistas piden la espulsion de Mazzini y de Crispi».

Hé aqui como otra carta refiere el incidente que ha producido en Nápoles la crisis de que acabamos de hablar:

«Han estallado desavenéncia entre el dictador y el pro-dictador. Este último no hacia mas que seguir al pié de la letra las órdenes del conde de Cavour, y obraba algunas veces contra la voluntad del general Garibaldi. El dictador que por medio de decreto habia abandonado al señor Pallavicino todas sus prerogativas, no se ocupaba en manera alguna de política, y todos sus afanes eran por la guerra. Dícese que el señor Pallavicino se aprovechó de su posicion para llamar mucho antes de lo que se deseaba á los piamonteses dentro del reino de Nápoles. Se asegura que el general Garibaldi queria acabar con Francisco II antos de recurrir á la votacion y antes de anexar definitivamente la Italia meridional al Piamonte.

El dictador, abandonando el teatro de la guerra, fué á verse con Pallavicino y le dió varias quejas. «Habia creido, dijo al prodictador, encontrar en vos un hombre de bien, y veo que me he engañado.» Estas duras palabras conmovieron al marques de Pallavicino, que presentó inmediatamente su dimision.»

—Escriben de Nápoles con fecha del 13 de octubre.

«Acaba de fijarse en los sitios públicos la proclama de Garibaldi:

«¡Ciudadanos de Nápoles!» Victor Manuel, el rey de Italia, el elegido de la nacion, pasará mañana la frontera que nos divide hace tantos siglos del resto de nuestro pais, y acrediendo al deseo unánime de vuestros esforzados pueblos, vendrá á permanecer entre nosotros.

«Acojamos dignamente al enviado de la Providencia y esparzamos á su paso como prenda de nuestro rescate y nuestro afecto, las flores de la concordia que tan gratas le son y que tan necesarias son á la Italia.

«Nó, no mas colores políticos! no mas partidos! no mas discordia! Que la Italia una, como lo quieren con razon los pueblos de esta metrópoli, y que el Rey caballero sean los símbolos perpétuos de nuestra regeneracion, asi como del engrandecimiento y la prosperidad de nuestra patria.

«Nápoles 12 de octubre de 1860.—Garibaldi».

Sigue á esta proclama una circular á los gobernadores de las provincias, firmada por el prodictador y todos los ministros, y la cual es relativa á las elecciones. Se distingue en ella el pasage siguiente:

«El Rey magnánimo está á nuestras puertas. Invitado por el dictador, no viene impulsado por la ambicion de entregar la Italia á los italianos; y viene al frente de un ejército poderoso que en pocos dias ha libertado otras dos nobles provincias de las hordas mercenarias.

«El recibimiento mejor que podemos hacerle es el de proclamarle rey de Italia por un libre y unánime sufragio.

«Asi pues, el pueblo de esta parte meridional de la Península tendrá la honra de poner el sello al pacto de amor que une ya con un lazo indisoluble á Italia y á Victor Manuel.»

—Escriben de Marsella con fecha del 15 de octubre:

«Ha llegado á esta ciudad, procedente de Paris, el conde de Kisseleff embajador de Rusia.

Esta tarde se ha embarcado para Civitaveccia monseñor de la Bastida, ministro plenipotenciario de Méjico cerca de Su Santidad.

Un vapor de nuestro puerto ha embarcado 2,000 blusas encarnadas para Nápoles.

El gobierno pontificio continúa recibiendo las armas y municiones que habia mandado comprar en Francia.

PARIS 15 de octubre.

Está tan á la órden del dia el Congreso, como que la *Revista Europea* en el número que acaba de publicarse, en su larga crónica política casi no se ocupa sino de esta importante cuestion. Segun este órgano semi-oficial del gobierno, la lucha ha sido ya bastante larga y es hora de que el derecho intervenga para hacer una brillante manifestacion. Opina dicha revista que en Varsovia, como ya indiqué á V., deben establecerse las bases para la gran reunion de las potencias.

«Con efecto, dice, si se examina el verdadero sentido de la entrevista que se prepara en Varsovia, prescindiendo de lo que haya de pura atencion y cortesia en esta visita Real, se encontrará la prueba de la necesidad que esperimentan las Córtes del Norte en punto á ponerse de acuerdo sobre los acontecimientos de que somos testigos. Es por lo tanto una especie de Congreso preparatorio.....»

En el verdadero Congreso, al contrario, estando representadas todas las pretensiones y las ambiciones todas, la reunion tendrá un carácter muy distinto, y será el de elevar la cuestion á la altura de una cuestion de órden internacional. «La Rusia, dice la *Revista*, pudiera sostener en él los principios que le interesan, lo propio que el Austria, sin hacerse solidariamente responsable de faltas que no ha cometido... La Prusia representaria en esta reunion las tendencias modernas de la Alemania.»

En cuanto al Austria, comprenderia que su poder ha muerto en la península y que debe sacrificar el Véneto que mas es para ella un estorbo que un elemento de fuerza.

La *Revista Europea* anuncia tambien que este Congreso es solicitado por la *Francia* y *aceptado por Inglaterra.* En cuanto al objeto, no sé esplica muy categóricamente. Se tenderia á hacer sancionar los resultados obtenidos por las victorias de los franceses y de los piamonteses en la campaña de 1859; y se anunciaria el sostenimiento del Papa; pero no se habla del reconocimiento de las anexiones realizadas fuera de Francia, ó á lo menos se habla de ello con tal prudencia que no es posible precisar la idea del autor. Sobre Garibaldi, por ejemplo, no se establece ningun arreglo, pues no hay que guardarle consideraciones. «Es imposible, dice la *Revista*, hacerse ilusion alguna sobre el valor político de un hombre á quien se ha visto entregado

á todas las influencias, casi indeciso en su fidelidad, con ánimo de comprometer á su pais en las aventuras mas arriesgadas, y dando á conocer en apariencia que renunciaba á su proyecto por obligarle á ello la necesidad de las circunstancias.»

Por ahora va soplando el viento en favor de las dimisiones; de las licencias temporales y de las retiradas diplomáticas. Dias atrás se hablaba de las de Mr. Billault y Mr. Thouvenel; hoy toda la vez á los diplomáticos que están en el estrangero. Ya sabe V. que Mr. Turgot ha obtenido licencia temporal; pues bien, es muy probable que no volverá á encargarse de su destino.

Ha corrido la voz de que tambien se retirará Mr. de Rechberg, y se pretende que esta retirada es una concesion hecha á la Rusia por el Austria. No lo creo.

Dícese igualmente que monseñor Zacconi no volverá á Francia.

Me han dicho que Garibaldi ha cogido un buque fletado por el gobierno de Nápoles, y que navegaba con pabellon francés: ignoro hasta que punto es fundada la noticia.

La *Patria*, en su número de esta tarde, niega las supuestas dificultades suscitadas entre Francia é Inglaterra en la China, y añade ser cierto que en la Cochinchina el ejército annamita ha atacado el establecimiento francés de Saigon, pero que los soldados han conservado la posicion. Sin embargo, segun manifiestan algunas correspondencias particulares, es muy crítica la posicion de las tropas francesas en aquel territorio; están sitiadas por un ejército de cochinchinos en número de 50,000 hombres, y los franceses solo son trescientos.

PARIS 16 de octubre.

Sigue notándose una perceptible frialdad de relaciones entre la córte de Roma y Francia. Así se echa de ver por punto general en la partida que anuncié á V. ayer, de Mons. Zacconi, Nuncio del Papa en Paris, el síntoma de nuevas dificultades. Tambien, á pesar de las negativas, sigue diciéndose que eran formales y categóricas las promesas de rechazar la invasion piamontesa. Ahora es cuando se cree mas y mas en la marcha del Papa. Se pretende que tiempo atrás dijo que se reconocia como medio prisionero de la Francia.

Por otra parte el gobierno francés no puede en manera alguna lisongearse de la actitud de la córte de Roma y del clero que le pone en una posicion muy falsa, revelando que ha faltado á su palabra si la dió, ó en caso contrario, avanzando un hecho destinado á indisponer contra él la opinion pública. La reparticion de la copia del despacho, el discurso del obispo de Orleans, y mas recientemente el discurso del obispo de Poitiers, han debido precisamente descontentar al Enperador.

Hoy se habla todavia de cámbios en el personal diplomático; y ante todo se insiste en hacer correr la voz de que Mr. Thouvenel se retira; que le reemplaza Mr. de Persigni, y que á este le sucede Mr. Vuitry. Y luego no se sabe que pensar de la ausencia de Mr. Billault: unos opinan que el ministro del Interior no se hubiera marchado sino se hubiese visto amenazado; otros opinan que se ha marchado por algun tiempo hasta que se le nombre sucesor.

Corre la voz de que á Mr. de Persigny se le ha encargado que dé un paso cerca de lord Palmerston para inducirle á aceptar una invitacion para Compiegne, puesto que el Emperador ha de presentarle una proposicion. En mi concepto, esta invitacion merece ponerse al lado de la inverosímil instancia de una entrevista solicitada por Gortschakoff á lord John Russell. Pero no terminan ahí los rumores sobre visitas diplomáticas. Segun se asegura, la Reina de Inglaterra debia verse en Alemania con el Emperador de Austria; mas por razones politicas no ha podido esto tener efecto. Supónese qne la Reina ha dirijido al emperador Francisco José una carta autógrafa; á la qne S. M. inperial se ha apresurado á contestar. Creo que en todo esto no median mas que mútuas atenciones y etiquetas.

Se asegura que la Francia va á enviar á Cochinchina un refuerzo de 600 hombres que saldrán por la via de Suez.—*P.*

—Se lee en la «Salud pública» de Lion:

«Acaba de recibir contraórden la segunda division de infanteria del ejército de Lion, mandada por el general Hugues, qne debia partir para Roma. Se dice sin embargo que esta contraórden no es mas que provisional.»

—Se lee igualmente en la «Gaceta de Lion» del 16 de octubre:

«El general Lamoriciére partió de Génova el viernes por la tarde en el «Quirinal», de las mensagerias imperiales, y ha debido llegar anteayer á Roma. Le acompañan M. de Lorgeril, M. Lepril y los generales Courten y Kandler.»

Lóndres 16 de octubre.—Las noticias de Batavia del 24 de agosto, publicadas por la agencia «Ruter,» anuncian que los mercenarios suizos se han insurreccionado en Samarang. Fueron muertos nueve insurgentes, y otros treinta y cinco condenados á la pena de horca.

En el interior de la isla se han descubierto proyectos de insurreccion del mismo género, tramados por las tropas estrangeras.—En Adelaida el comercio está completamente estancado.

En una correspondencia de Paris del 11 de octubre que publica el Universel *de Bruselas se lee el testo del despacho que el duque de Grammont dirigió al general Lamoriciére con fecha 7 de setiembre, el cual dice así:*

«Os advierto, POR ORDEN DEL EMPERADOR, que los piamonteses no entrarán en los Estados Romanos, y que veinte mil franceses van á ocupar las diferentes plazas de dichos Estados. Tomad por lo tanto vuestras disposiciones contra Garibaldi.—*Duque de Grammont.*»

—De Turin con fecha 14 de octubre escriben lo siguiente al Diario de Dabates:

Ayer no os escribí y hoy tengo poco que deciros. Despues de las horas de crísis siempre hay algunos momentos de descanso; pero no tengais cuidado; no durará mucho tiempo. No hemos llegado todavía á la hora del descanso definitivo y verdadero.

En los periódicos de ayer habreis leido una proclama que Garibaldi ha dirigido á la poblacion de Molise: les dice claramente que tienen cuatro meses para prepararse; pero que en el mes de marzo la Italia dará su gran batalla. Esto, unido al discurso pronunciado por el conde de Cavour, segun el cual no puede decir que será de la Enropa dentro seis meses, dá márgen á sérias reflexiones.

El Senado ha nombrado ya al que ha de presentar el dictámen sobae la ley de las anexiones; es el señor Munteucci, toscano, conocido por notables trabajos científicos; pertenece al partido mas adicto al ministerio. Se pretende que la ley será atacada por Mr. de Brignole-Sales, persona muy conocida por haber sido durante largo tiempo embajador piamontés en París. Es uno de los mas ilustres representantes de la antigua diplomacia europea. En 1814 representó cerca del Congreso de Viena á la república de Génova. Si Mr. de Brignole toma la palabra, ya puede V. presumir en nombre de qué ideas atacará al gobierno. Su discurso será un verdadero acontecimiento. Pero se me hace difícil creer en el ilustre senador quiera oponerse á la corriente que arrastra ahora á la Italia. La discusion tendrá efecto mañana ó pasado mañana.

Se espera en esta para últimos de mes á Mr. de Stackelberg, embajador de Rusia; vendrá luego despues de la reunion de Varsovia. Es inexacta por lo tanto la noticia de haber sido llamada la legacion rusa. Es verdad que se dice que no son de índole muy agrudable las comunicaciones de que vendrá encargado Mr. de Stackelberg. Háblase de manifestaciones enérgicas, y hasta se pronuncia la palabra ultimatum; *pero esto es dudoso, en tanto que es casi cierto el regreso del embajador.*

—Tomamos del periódico las Nationalités *la siguiente proclama que el general Garibaldi acaba de dirigir á los ciudadanos de Molise:*

«Gloria á los valientes, á los que saben defender del lobo sus hogares, sus mujeres y sus hijos.

Gloria á los hijos de Molise: han combatido y han vencido en Isernir.

Vergüenza parc los pueblos que huyen al acercarse el gavilan y que lo abandonan todo.

Al regresar á sus casas, sus mujeres deben escupirles en la cara y guardarse de su contacto.

Italianos! cuando os batís, sois vencedores, y cuando os decidais á combatir á todos los estranjeros poderosos que hos devoran bajo uno ú otro pretesto, no os esperarán.

A las armas! robustos hombres de la península: á las armas. Teneis cuatro meses para ejercitaros en la vida guerrera. Al quinto mes, en marzo de 1861, resonará en todo el territorio italiano el imno de la libertad y de la regeneracion.

Caserta 6 de octubre de 1860.

GARIBALDI.»

=Leemos en la Patria:

«Varios periódicos estranjeros dan noticias inexactas de la China y de la Cochinchina.

Dicen que el 10 de agosto no habian empezado nuevamente en el Pei-ho las hostilidades, porque los franceses y los ingleses no habian logrado ponerse de acuerdo sobre el plan que se habia de seguir.

Este hecho es completamente inexacto; reina el mejor acuerdo en China entre Francia é Inglaterra, y en 26 de julio volvieron á empezar las operaciones. Por el próximo correo sabremos el resultado, sobre el cual no se tiene el menor temor, y que será glorioso para las tropas aliadas.

En cuanto á la Cochinchina es verdad que el ejército annamita, mandado por un pariente del Emperador, atacó nuestro establecimiento de Saigon; pero nuestras tropas, á pesar del gran número de sus enemigos, conservaron su posicion, y cuando el general Montauban habrá terminado las operaciones en el Pei-ho, enviará tropas á Cochinchina para tomar entonces una ofensiva enérgica.

=De Nueva York con fecha 29 de setiembre escriben lo siguiente á la Patria:

Por el Poney Express *se han recibido noticias de Méjico. Se asegura que á primeros de setiembre ha debido empezar el sitio de Méjico por los liberales. El general Gonzales Ortega esperaba la llegada de las tropas que conduce el general Alvarez de Acapulco para atacar la plaza y empezar las operaciones del Sitio*

En Veracruz no se cree que Miramon pueda sostenerse largo tiempo.

Sin embargo es muy posible que Alvarez que acaba de ver destruida completamente por el general conservrdor, Vicario, la vanguardia de su cuerpo espedicionario, mandada por su hijo el coronel D. Diego Alvarez, se vea obligado á retirarse sobre Acapalco en vez de marchar sobre Méjico.

En las regiones oficiales de Washington se considera como una invencion el descubrimiento hecho por el Picayune *de Nueva Orleans, de una espedicion española que se preparaba en Cuba, para invadir á Méjico.*

Al contrario, síguese hablando de los proyectos de intervencion de las potencias europeas, y el New-York-Heral *anuncia, fundándose en una correspondencia particular de Washington, que Mr. Dubois de Salgny, nuevo representante francés cerca de lo república mejicana, que llegó á bordo del* Persia, *está encargado por el gabinete de las Tullerias de reiterar al gohierno de M. Buchanan la proposicion de unirse á la Francia, Prusia é Inglaterra para intervenir en Méjico, arreglar amistosamente las divergencias existentes entre España y el gobierno mejicano, y poner término á la anarquía que de mucho tiempo está desolando á aquel infortunado pais.»*

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

Palma.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SAN RAFAEL, ARCANGEL

Y

SAN MARTIRIANO, OBISPO Y MARTIR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 6 hs. 19 ms.
Pónese.... á las ... 5 » 9 »
Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.
Las 11 hs. 44 ms. 25 s.

AVISOS OFICIALES.

GOBIERNO DE PROVINCIA DE LAS BALEARES.

Seccion de Hacienda.—A las doce del dia seis de noviembre próximo se subastará en este Gobierno la construccion y adquisicion de varios muebles y enseres que necesita la contaduria de hacienda pública, cuya consistencia, presupuesto y condiciones facultativas y económicas se pondrán de manifiesto en la secretaria á todas las personas que deseen enterarse de ellas. Lo que se anuncia al público para que llegue á noticia de las personas que puedan tomar parte en la licitacion. Palma 22 de octubre de 1860.—Eduardo Infante.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado capitan del regimiento infanteria de Gerona, don Millan Queregeta.

Parada: Gerona.

Hospital y provisiones: el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

SUBDELEGACION DE SANIDAD

de medicina y cirujia del partido de Palma.

Habiendo tenido noticia que en esta ciudad ha habido algunos casos de viruela, sin que por los facultativos que los han tenido á su cuidado se haya dado á esta subdelegacion parte ni comunicacion alguna de ello, prevengo á todos los profesores de la ciencia de curar residentes en el distrito de esta subdelegacion que, inmediatamente que observaren la existencia de alguna enfermedad epidémica contagiosa ó sospechosa de ello, den á esta subdelegacion y á la autoridad civil correspondiente parte, espresando en él la enfermedad que lo motiva, el nombre de la calle, número de la manzana casa y piso en que reside el enfermo, segun está prevenido por las disposiciones vigentes; pues de no efectuarlo me veré en la precision de ponerlo en conocimiento del señor Gobernador de la provincia en cumplimiento de mi deber y para los efectos á que haya lugar. Palma 23 de octubre de 1860.—Antonio Gelabert, subdelegado.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 22.

De Cherchell en 2 dias laud San Antonio, de 26 ton., pat. Guillermo Berga, con 6 mar., un pasagero y ganado lanar.

De Argel en 3 dias id. Emilio, de 32 ton., patron Juan Moll, con 5 mar., 3 pas, y lastre.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 20.

Para Alicante laud San José, de 65 toneladas, pat. Pedro José Vich, con 5 marineros, leña y efectos.

Para Valencia idem San José, de 51 toneladas, pat. Francisco Mateu, con 6 mar. y lastre.

Para la Habana goleta Catalina, de 171 toneladas, pat. Miguel Capó, con 13 marineros, 24 pasageros y frutos del pais.

Dia 22.

Para Valencia vapor Rey don Jaime II, de 338 ton., cap. don Miguel Morey, con 25 marineros, lastre y balija.

Para id. laud Providencia, de 52 ton., patron Pablo Ramon Martí, con 4 mar., un pas. y curtidos.

Para Malta id. Cármen, de 83 toneladas patron Bartolomé Matas, con 8 marineros, y lastre.

Para Sicilia goleta Anglesca, de 99 toneladas, pat. Tomás Jones, con 5 mar. é idem.

Para Andraix laud San Ramon, de 56 toneladas, patron Ramon Mandilego, con 4 marineros é idem.

Para Bona idem Magdalena, de 43 toneladas, pat. Gabriel Lladó, con 6 mar., vino y efectos.

Para Argel idem San Antonio, de 22 toneladas, pat. Guillermo Roca, con 5 marineros, fruta y efectos.

Para Iviza idem San José, de 20 toneladas, patron Pedro Pascual, con 5 marineros. 7 pasageros, lastre y balija.

TEATRO
DEL PRÍNCIPE DE ASTURIAS.

TERCERA QUINCENA.

Funcion núm. 4 para mañana miércoles.

La muy bella y aplaudida comedia en tres actos

LA LUNA DE HIEL,

dirigida por el primer actor D. Ceferino Guerra, con quien toman parte en el desempeño los principales artistas de la compañía.

Baile nacional.

Dando fin con la graciosa comedia en un acto, dirigida por el señor Nogueras, titulada

NO ERA ELLA!

Entrada general 2 rs. Al Paraiso 12 cuartos.

Cabos y soldados 9 cuartos al Paraiso.

A las 7.

SECCION DE ANUNCIOS.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.